



XXV
CONGRESO
NACIONAL
DE
CRONISTAS
ESPAÑOLES
Y
XXV
REUNION
ANUAL
DE
CRONISTAS
CORDOBESES
(Bodas de
Plata)

ASOCIACION PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACION DE CORDOBA

Córdoba, 1997

**Asociación Española de Cronistas Oficiales
Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**

**XX CONGRESO NACIONAL DE
CRONISTAS ESPAÑOLES
XXV REUNIÓN ANUAL DE
CRONISTAS CORDOBESES
(BODAS DE PLATA)**

A C T A S

(Córdoba y Montemayor, del 22 a 24 de abril de 1994).

**Diputación de Córdoba
1997**

Imprime

Imprenta Provincial
Avda. del Mediterraneo s/n
14011-CORDOBA

ISBN

84-8154-911-8

Deposito Legal

CO-326-1997

CÓRDOBA Y VALENCIA

Amelia COMBA Y COMBA

El título a la presente comunicación parece un poco dispar. Dos capitales muy diferentes, diametralmente opuestas en lugar y desenvolvimiento, clima y situación, pero en el fondo espiritual, gemelas, pues entre las maravillosas ciudades de la plural España, me atrevo a decir que, por su brillante pasado y vicisitudes, son las dos dignas del mayor encomio. Córdoba y Valencia.

En épocas primitivas, el territorio cordobés debió de ser ocupado por aborígenes, antes de formar población. Valencia, dentro del territorio que los romanos llamaron Edetania, no era pueblo, la capital era Liria, pero en el lugar que consideraron adecuado fundaron los romanos, en el año 138 antes de Cristo, una población para situar en ella a los soldados dispersos del cabecilla Viriato al ser éste asesinado por sus generales, para cobrar el premio ofrecido al que lo entregara vivo o muerto. El cónsul Decio Junio Bruto, ante el temor de que surgiera otro cabecilla, situó a los soldados del valiente lusitano lejos de su terreno y dióles tierras, aperos y medios de desenvolverse sin guerrear, llamando al nuevo lugar VALENTIA (tierra de valientes). Se le hizo una muralla.

En el Levante español, la ciudad que realmente tuvo preponderancia fue la inmortal SAGUNTO, llamada ARSE ibérica, Zacyntho, griega, Saguntum, romana y Murbiter, árabe. Hoy es Sagunto solamente.

Córdoba fue un campamento poblado por los iberos, frente al cual el cónsul romano llamado Marco Claudio Marcelo, enviado por el Senado romano, creó la Colonia Patricia, sentando las bases de la importancia que tendría durante toda la dominación romana. En el año 169 antes de J. C. se le hizo una muralla, librando en sus alrededores sendas batallas.

Al ser Córdoba considerada años después de su fundación como la hermo-

sa y amplia capital del califato moro y declararse independiente de Damasco los musulmanes españoles bajo el Omeya Abderraman I acumula gloria y esplendor

En Valencia dos reyezuelos árabes Mubarak y Muzafar que tenían a su cargo la administración de las acequias de nuestras maravillosas huertas valencianas en que juzgan la creación del famoso y único en el mundo Tribunal de las Aguas se consideran ambos LOS REYES

Tanto los jefes moros de Al-Andalus como los de Levante discutieron por el poder eso está más que probado

En todas las épocas y en todas las partes del mundo la lucha por el mando está patente

Mientras en Córdoba brillan sus hijos ilustres, como Averroes Maimónides etc sin olvidar a los Sénecas y Luciano en la Arruzafa valenciana descollaba una serie de poetas como Mahammad b Galib llamado al-Ruzafí (el ruzafeño) o escritores sabios como Aben-al-Abbar, de cuya magna y única biblioteca histórica —se hizo por la envidia y el fanatismo— un auto de fe quemándola, en los pueblos de la provincia destacan poetas cuyos trabajos son difíciles de superar

Hay un famoso estudio sobre la breve composición poética denominada 'harja que es el final de ciertos poemas árabes muy cultivados en Al-Andalus por Abd Rabih y Al-Sama poeta que residía en Valencia aunque murió en Málaga

En las artes los moros nos dejaron obras de toda clase que aún hoy están patentes

La época de mayor esplendor de la bella ciudad cordobesa se la dio Abderraman III el fundador de Medina-Azahara al que sucedió su hijo Alhaken II que con la cultura alcanza la mayor prosperidad de sus estados. Pero al ser sucedido a su fallecimiento por su hijo Hixen II, niño de 12 años, un muchacho pacífico que fue instruido en sus primeras letras por un santón moro valenciano, que inclinó su corazón al estudio y la piedad, y que acompañaba a su maestro en sus grandes temporadas de descanso a Valencia ciudad de la que estaba enamorado, por su clima y por su mar

Su madre, una renegada navarra llamada la bella Aurora dado el débil carácter de su hijo tuvo un conocido que tomó el nombre de Almanzor, y fue el azote de la cristiandad siendo en realidad el verdadero soberano, aumentó todo el poder islámico y fue quien mandó llevar a hombros de los cristianos las campanas de Santiago de Córdoba

Mas al morir Almanzor tras la derrota de Catalañazor se deshizo el califato cordobés, tomando auge los reinos de Taifas

Valencia en esta época esta casi en el olvido

Y ya empiezan a crearse los nuevos reinos

Empiezan a florecer las artes

Córdoba es famosa por sus tejidos de seda, ya que los magnates árabes la usan para sus atuendos personales

Valencia conocía esta industria textil desde la llegada de los bizantinos llamados por el rey godo Atanagilio, conocieron la seda, su cultivo sus hilaturas sus tejidos aunque de un modo muy rudimentario

A la invasión árabe se debe su perfeccionamiento A los árabes también se deben nuevos cultivos como la caña de azúcar y como viviendas pobres, las típicas barracas de las huertas

Córdoba maneja pieles y mobiliario, es famosa

Y, pasamos por alto la reconquista y sus hechos

El rey de Aragón, D Jaime I, ha luchado en las Islas Baleares para dejar expedito el camino naval Quiere volver a sus lares cuando los caballeros que le siguen con sus mesnadas le intimidan para que conquiste Valencia, todavía en poder de los moros

El gran señor aragonés, el potentado D Blasco de Alagón que estuvo desterrado por el rey, por una intriga y pasó tres años en Valencia, le dice "Senyor Valencia es la plus bella ciutat del mon, e la mes rica y está encara en poder dels serrains" "Vos Senyor sou un bon cristiá" Por fin, lo convencen

Se libran las batallas del Puig y van a por la ciudad

En las afueras de la capital (hoy una céntrica calle) existía una zona donde se hizo una pequeña población residencial, lugar y clima invitaban a ello, todos los moros pudientes de Al-Andalus se hicieron lujosas villas en aquel tranquilo lugar de reposo, donde, lejos de guerras y altercados, pasaban temporadas, teniendo muy cerca el mar y el famoso lago de la Albufera de vistas paradisíacas

El rey quiso entrar en Valencia bordeando el mar y los habitantes de aquel lugar de reposo, sin tener noticias de ninguna guerra, al ver llegar los ejércitos cristianos se asustaron y actuaron a la defensiva, saludando a los recién llegados con flechas, una de las cuales hirió al valiente guerrero real, quien al decir que sólo iba de paso fue atendido magníficamente por un médico, y estuvo aposentado en la casa de un magnate, precioso palacete, donde tanto familiares del dueño como otros residentes le atendieron de maravilla Allí se firmó la rendición de Valencia y el rey, como caballero que era, respetó a todos los habitantes de la ciudad Quien quiso se marchó a Andalucía se llevó cuanto era suyo, el que se quiso quedar si tenía respeto con los nuevos pobladores no sería molestado

Esto irritó a los caballeros aragoneses, que más pensaban en el saqueo y la rapiña que en la religión en nombre de la cual decían luchar

Al pedir el reparto de la ciudad, el rey con mucha ironía les replicó "Os hacemos saber que Valencia es de la Corona" Y añade el cronista "E los

nobles allí reunidos perdieron la color como si les avieran ferido en mitad del corasón'

La suerte de Córdoba aún fue mayor. Al admirar los reyes castellanos la maravilla de la Mezquita, la encontraron propicia para instalar en ella los atributos de la religión católica. Así se salvó de la salvaje destrucción de otros monumentos que no se han podido recuperar.

A Valencia no le queda ni un solo palacio de la era musulmana, no obstante tener conciencia de que los había hermosísimos.

Pero contamos con una tradición que aún no se ha podido mejorar. Nuestro famoso Tribunal de las Aguas, de fama mundial, donde en la Puerta de la Seo —ya que se juzga a cristianos y moros todos los jueves, a las doce en punto cuando el reloj de la torre del Miguelete señala mediodía (ya que en el calendario musulmán el día comienza cuando el sol está en el cénit) y el Tribunal legisla, ejecuta y juzga oyendo a denunciantes de infracción de las leyes de regadío, se disculpa el denunciado, se reúnen los jueces y consultan y se juzga verbalmente, los fallos son inapelables y este Tribunal no usa para sus decisiones ni tinta, ni papel. Los fallos son inapelables y nada más.

(Oh! que maravilla si todos los tribunales fueran así) Más de MIL años funciona de esta forma, siendo estudiado por todos los países del mundo, que han venido a verlo actuar.

Hoy ambas ciudades son un emporio de belleza.

Cuando se hace tiempo que no se ha visitado, se sorprende la evolución de la población, aunque en el fondo del corazón tanto de Córdoba como de Valencia, exista una afinidad de sentimientos.

Como detalle de curiosidad, acompaño la fotocopia de un documento árabe que se conserva en el Archivo del Reino de Valencia —uno de los mejores de España— sobre un pleito de aguas del año 1223.

Se trata de un pleito de aguas entre el pueblo moro de Algar (del que me honro en ser su cronista e hija adoptiva) y las alquerías de Carzer y Torox (hoy desaparecidas). Quedaron contentas las partes y fue quitado el pleito por concordia.

Tras siglos después reinando Felipe II se repetía el pleito por la misma razón y la solución fue aportar el pergamino árabe de 1223 y por eso ha llegado a nosotros traducido para hacerlo cumplir.

Se tradujo en 30 de agosto de 1576 en Madrid, en orden del Consejo de Aragón, por el presbítero de la parroquia de San Pedro de Alhama, del reino de Granada llamado D. Fernando López y Tamarit como intérprete y gran conocedor de la escritura arábiga.

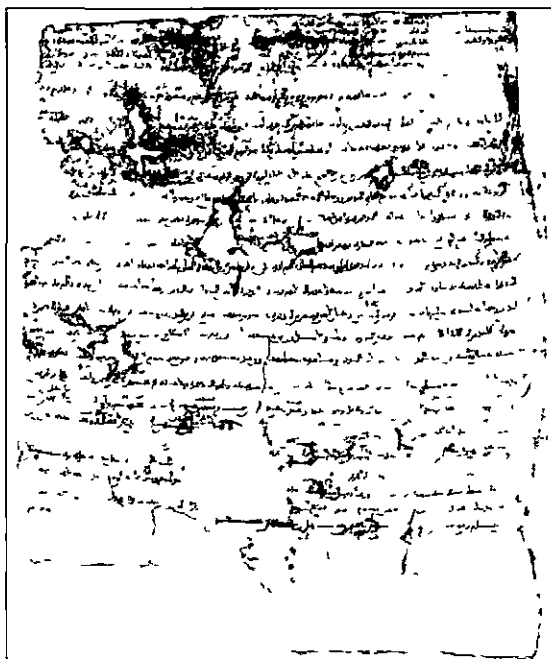
CANTO A CÓRDOBA

¡Córdoba! Todo en ti es poesía,
cantarte es el más vil atrevimiento,
tendría que robar tu nombre al viento
para hablar de tu arte y armonía

Para exaltarte como yo querría
no encuentro en tu grandeza el argumento
que llene el corazón de paz y aliento
ya que en tus obras todo es maestría

Volverte a ver ha sido mi alegría,
pues leo en ti como en un libro abierto,
ya que en tu seno no hay nada sin brío

Yo vivo junto al mar, jamás podría
dejar de oír su voz ¡todo concierto!
pero al ver tu Mezquita ¡me extasío!



*Pergamino árabe de 1223
Documento el más antiguo del Reino de Valencia*



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba